

Los padres y los niños no siempre se llevan bien. Los padres pueden no estar contentos con las decisiones que sus hijos toman. Los niños no pueden estar contentos con las restricciones que sus padres les hacen cumplir. En una familia típica, las personas se aman, pero a veces se hieren con las palabras y con acciones se hacen daño. Por lo general, los años más estresantes en cualquier familia son cuando los hijos son adolescentes. A esa edad, los niños empiezan a tomar riesgos, y no les dicen a sus padres todo lo que está pasando. Los padres quieren que los niños crezcan y se independicen, pero es difícil saber cuándo intervenir y cuándo dejarlos. Después de que los niños han crecido un poco más, y sobre todo una vez que comienzan a tener sus propios hijos, la relación con sus padres por lo general mejora. Lleva su tiempo. Desde el principio, los padres y los hijos tienen una alianza de amor. Pero se necesita tiempo para que el pacto se cumpla.

Dios escogió a Abraham para entrar en un pacto y convertirse en el padre de muchas generaciones. Abraham tenía 75 años; Sarah tenía 65. No tuvieron hijos. Dios le mostró a Abraham las estrellas en el cielo, que se podía ver en abundancia en esos días. Dios prometió que Abraham se convertiría en el padre de tantos hijos como hay estrellas. Todo lo que Dios quería era la fe de Abraham. A Abraham le pareció una buena oferta. Al igual que muchos adultos, él quería tener hijos. El libro del Génesis dice que "Abram puso su fe en el Señor, que lo reconoció a él como un acto de justicia." Pero durante mucho tiempo después de este acuerdo, ningún niño vino. Primera lectura de hoy comienza con la promesa en el capítulo 15 del Génesis, y luego salta al cumplimiento en el capítulo 21. Este niño no vino rápidamente. Abraham tenía 100 años cuando nació Isaac; Sarah tenía 90. Un amigo mío solía decir, "Dios es bueno, pero Dios es lento."

A veces ser lento es bueno. Ya sea que estés asando carne, que estés añejando vino, que estés aprendiendo música, o criando niños, ser lento es bueno. Los niños y los padres pueden beneficiarse de esta idea. Los niños han escuchado a sus padres decir: "Te amo", pero a veces creo que significa que pueden tener lo que quieren cuando lo quieren. Bueno, algunas cosas se llevan su tiempo. Los beneficios reales del amor no vienen en un instante, sino a lo largo de muchos años. Los padres tienen paciencia con sus hijos. Los niños están creciendo; cometerán errores. Los padres que han sembrado buenas semillas en sus hijos verán el fruto. Pero se llevará tiempo.

Todos crecemos impacientes en nuestras familias, con nuestro trabajo, con amistades e incluso en nuestra relación con Dios. ¿Cómo estuvo paciente Abram? La biblia dice que él simplemente puso su fe en el Señor. Creía que todo estaría bien. Dios hizo un pacto con Abram, y Dios hace un pacto con nosotros a través de nuestro bautismo. Dios ha prometido ser nuestro padre, y podemos depender de él - aunque a veces no lo parezca. Los sueños que teníamos no están dando sus frutos. Los planes que pusimos se han extraviado. Las personas de nuestra familia no son lo que teníamos en mente que iban a ser. Pero Abram nos mostró el camino. Él puso su fe en el Señor y esperó. Todo salió bien. Se tardó más de lo que Abram se imaginó, pero Dios fue fiel a su promesa. Cuando

## La Sagrada Familia

**tenemos dudas sobre Dios, es probable que tengamos que recordar Abram. Dios se toma su tiempoSer pacientes. Dale tiempo. Dios es bueno, pero Dios es lento.**

Sunday, December 28, 2014